



DIPLOMADO HISTORIA DE LAS REVOLUCIONES



Diplomado

Historia de las Revoluciones

**Unidad XX: La Revolución Cubana I
(1959-1985)**

*“Ya conocemos la historia, tiempos terribles, en ese largo período de dolor de Nuestra América en el siglo XX, donde todas las batallas que se venían librando en Nuestra América arrojaban el heroísmo, la combatividad, la dignidad de los pueblos; pero qué difícil era alcanzar la victoria. Fidel con Raúl, con los 82 combatientes que se embarcaron allá en México, y luego con la conciencia de este pueblo, produjo el milagro de la primera Revolución Socialista en Nuestra América y a 90 millas de Estados Unidos se produjo el milagro. Y nuevamente la batalla del pueblo de Cuba con Fidel a la cabeza, la batalla para garantizar no solamente la sobrevivencia de la Revolución, sino también el desarrollo económico, social, cultural y deportivo del pueblo de Cuba, porque Fidel no dejaba un solo espacio descuidado en todos los campos[...]. defendiendo el derecho de Cuba a desarrollarse; pero no en medio de la ley de la selva que impone el capitalismo salvaje, sino promoviendo esos principios que Marx con profundo espíritu humanista propuso para lograr que el paraíso se construyera aquí en la Tierra, en lugar de tranzar con dinero —decía Marx—, llegará el día y llegará el momento en que vamos a tranzar con amor. Cuando prevalecen los valores, cuando prevalecen los principios, cuando prevalece la conciencia, cuando se produce la transformación en ese hombre nuevo, así lo apuntaba Marx, y así fue sentando las bases Fidel. **“Comandante Daniel Ortega, 30 noviembre 2016”***

Introducción

La Revolución Cubana constituye uno de los procesos políticos y sociales más trascendentales del continente americano en el siglo XX. En el marco de las transformaciones revolucionarias que marcaron la historia de América Latina, el proceso iniciado en 1959 destacó por su profundidad estructural, su capacidad de consolidación y su proyección internacional.

Su éxito histórico puede comprenderse, entre otras razones, por la cohesión de su liderazgo y por la articulación de fuerzas revolucionarias que confluyeron en un proyecto político con fundamentos ideológicos definidos y objetivos estratégicos claros. Este carácter organizado y programático permitió no solo la toma del poder, sino también la defensa del nuevo orden

social revolucionario frente a intensas presiones imperialistas externas y desafíos internos.

Como primera revolución socialista triunfante en el hemisferio occidental, el proceso cubano demandó una conducción política firme y una dirección estratégica capaz de interpretar las circunstancias históricas de su tiempo. En ese contexto, el liderazgo de Fidel Castro desempeñó un papel determinante. Su protagonismo al frente de la insurrección armada, la defensa del país durante la invasión de Playa Girón en 1961, la conducción certera en momentos de alta tensión internacional como la Crisis de Octubre de 1962 y la orientación del proyecto socialista durante sus primeras etapas marcaron hitos fundamentales en la consolidación del proceso revolucionario.

Revolución Cubana I



El hito histórico que precede la revolución Cubana es sin duda el Asalto al Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953, dirigido por Fidel Castro, acompañado por un grupo de jóvenes revolucionarios de los cuales más de media centena fueron asesinados, el resto fue capturado entre ellos Fidel. Quince años de prisión fue la sentencia para Fidel Castro; es en ese juicio donde realiza su autodefensa conocida como “La Historia me absolverá” y es ahí donde se consagra como líder indiscutible de la que seria la primera Revolución socialista triunfante del siglo veinte.

En 1956 el desembarco del Granma procedente de México, enfrentó una serie de reveses militares, y solo una reducida tropa logró alcanzar la Sierra Maestra con al mando el Cmdte. Fidel Castro. El año siguiente el primer triunfo en el combate del Uvero, la creación de la Radio Venceremos, una sucesiva etapa de descentralización de las fuerzas guerrilleras del Ejército Rebelde, en los frentes comandados por Raul Castro, Camilo Cienfuegos y Ernesto Che Guevara y luego, en el centro de la Isla, la decisiva toma y liberación de Santa Clara, que posibilitó el triunfo definitivo de la Revolución Cubana, la que luego inspiró el surgimiento de nuevos combates revolucionarios antiimperialistas, avivando las luchas obreras, campesinas y originarias, dando nueva linfa a los movimientos estudiantiles y marcando el despertar de los movimientos revolucionarios a lo largo y ancho del continente latinoamericano y caribeño.

La revolución Cubana fue así, un inmenso terremoto que alcanzó a transformar desde la iglesia misma, dándole fuerza al movimiento interno de la Teología de la Liberación, pasando por el surgimiento de nuevas teorías en el campo de las Ciencias Sociales como fue la Teoría de la dependencia, hasta imprimir cambios en la cultura latinoamericana, con un empuje del Realismo Mágico en literatura y la nueva canción latinoamericana y en especial La Nueva Trova Cubana.

Mas de medio siglo después sigue inspirando con su ejemplo a luchadores sociales y movimientos revolucionarios del continente americano y del mundo entero.

1. Descripción general de Cuba

Cuba es la más grande isla de las Antillas en el Mar Caribe, pero en realidad es más bien un archipiélago compuesto por la isla principal, la Isla de la Juventud y más de 4,000 cayos.

De forma larga y estrecha, relieve mayormente llano (75 %) con sierras prominentes como la Sierra Maestra, un clima tropical húmedo y una ubicación estratégica cerca de EE.UU., México y Bahamas. Está situada, estratégicamente en la entrada del Golfo de México a pocos kilómetros de la Florida (EE.UU.). Limita al norte con el estrecho de la Florida y el Atlántico, al este con el Paso de los Vientos (Haití), al sur con el Mar Caribe y al oeste con el canal de Yucatán (México). Su relieve se caracteriza por llanuras fértiles que ocupan la mayor parte del territorio. Sin embargo, cuenta con tres importantes

sistemas montañosos: La Sierra Maestra (donde se encuentra el Pico Turquino, 1,974 msnm), la Sierra del Escambray y la Cordillera de Guaniguanico.

Su clima es tropical húmedo, con influencia marítima que suaviza las temperaturas con dos estaciones: seca y lluviosa. Es vulnerable a huracanes entre junio y noviembre. Sus ríos son generalmente cortos, de poco caudal y escasa longitud. Los principales son el Cauto, Zaza y Sagua la Grande. Posee más de 6,000 km de costas con numerosas bahías y barreras coralinas.

Las ciudades más importantes son La Habana (la Capital), Santiago de Cuba, Holguín, Camagüey, Matanzas, Guantánamo, Villa Clara, etc. La población es de un poco más de 9 millones de habitantes.



Antecedentes históricos



Cuba alcanzó su independencia de España en 1899, tras una guerra iniciada en 1895 que dejó miles de caídos. La fase final del conflicto estuvo marcada por la intervención de Estados Unidos en 1898, lo que dio origen a la guerra hispano-cubano-norteamericana.

Entre 1899 y 1902, la isla permaneció bajo ocupación estadounidense. Con la proclamación de la República el 20 de mayo de 1902 y la presidencia de Tomás Estrada Palma, Cuba inició su vida republicana, aunque limitada por la Enmienda Platt, impuesta por Estados Unidos, la cual le daba el derecho de intervenir en sus asuntos internos, situación que devino en la consolidación de una relación de fuerte dependencia.

En las primeras décadas del siglo XX, el país experimentó un fuerte crecimiento económico basado en la producción de azúcar, pero persistieron profundas desigualdades sociales, pobreza y discriminación racial, así como la respuesta popular evidenciadas en hechos como la represión de 1912

2. Antecedentes históricos

Cuba reviste la característica de haber sido el último territorio de independizarse de España en el año de 1899. Su liberación de los imperios colonialista tuvo costos muy elevados como la muerte de 15 mil combatientes y más de 100 mil civiles a causa de la represión brutal de los colonialistas. La misma se dio en el marco de una intervención norteamericana, conocida como la guerra hispano-cubana norteamericana. Porque si bien los patriotas cubanos habían iniciado su guerra de independencia en 1895, los norteamericanos empezaron a intervenir en 1898, acelerando el proceso independentista. La intervención norteamericana tuvo lugar el 15 de febrero de 1898, tras la “misteriosa explosión” del buque norteamericano Maine, en la bahía de La Habana. Durante 1899 y 1902, la isla estuvo bajo ocupación hasta tanto no se definieran el tipo de relaciones especiales y las concesiones que debería de hacerle el nuevo gobierno de Cuba a EE.UU. De este modo, EE.UU. impuso diversas enmiendas entre las cuales se incluían la cesión de terrenos como Bahía Honda y Guantánamo. Finalmente, el 20 de mayo de 1902 nace la República de Cuba con Tomás Estrada Palma como presidente.

Otro de los costos que Cuba tuvo que pagar por su independencia, son las enmiendas introducidas por Estados Unidos en su Constitución. Conocidas como la Enmienda Platt, esta limitó la soberanía cubana en temas económicamente estratégicos. En otras palabras, como parte de esta Constitución, la Asamblea debía proveer y acordar con el Gobierno de Estados Unidos lo referente a las relaciones que deberían

existir entre ambos gobiernos. El congreso estadounidense al imponer la Enmienda Platt, el gobierno de Estados Unidos se otorgaba el derecho a intervenir en los asuntos internos de la isla, cuando lo creyera conveniente.

Tras la presidencia de Estrada Palma se sucedieron una serie de gobiernos identificados con las corrientes liberales y conservadoras, bajo la tutela directa de EE.UU. Fue notorio el ascenso económico de Cuba en las tres primeras décadas del siglo XX, lograda por medio de la producción del azúcar, ligadas a las relaciones mercantiles con EE.UU. Lo que contrastaba con la pobreza y miseria de los sectores populares, sobre quienes recaían flagelos sociales como el desempleo, el analfabetismo, las epidemias, la insalubridad y la discriminación racial. En este sentido, en 1912 se dio una rebelión de afrodescendientes, que tuvo como resultado la matanza de 3.000 rebeles durante la administración de Miguel Gómez.

Entre acontecimientos relevantes, se pueden destacar el surgimiento de organizaciones combativas, como la fundación de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) en 1922 y la formación de la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOC), como resultado de la beligerancia y combatividad del movimiento obrero, teniendo como principal dirigente a Alfredo López. En 1925 bajo la dirección de Julio Antonio Mella, Carlos Baliño y Rubén Martínez Villena, se fundó el primer Partido Comunista de Cuba (PCC). Mismo que empezó a tener incidencia en el movimiento obrero sindical.

La Revolución de 1933



En 1933, el gobierno de Gerardo Machado, se transformó en una dictadura caracterizada por la represión, la ilegalización de fuerzas políticas de las clases trabajadoras y la violación constitucional. Hubo cárcel, torturas y asesinatos, entre ellos los de Alfredo López y Julio Antonio Mella. El aumento de la represión fortaleció la oposición, integrada por el ABC radical, la Unión Nacionalista, la CNOC, el Partido Comunista, el grupo de Guiteras y el Ala Izquierda estudiantil. La huelga general de agosto de 1933 obligó a Machado a abandonar el país. Tras su salida, el embajador estadounidense Sumner Welles intervino para frenar el triunfo popular e impulsó la designación de Carlos Manuel de Céspedes y Quesada como presidente provisional.

El 4 de septiembre de 1933, el “movimiento de los sargentos”, dirigido por Fulgencio Batista lo derrocó. Se instauró primero la Pentarquía y luego el Gobierno de los Cien Días, encabezado por Ramón Grau con Antonio Guiteras como figura central, quien promovió medidas populares como la jornada de ocho horas, el reparto de tierras y la autonomía universitaria.

Posteriormente, sectores de derecha con respaldo de Batista desplazaron ese gobierno, dando paso a una etapa de inestabilidad política entre 1935 y 1936, con varios presidentes en breve tiempo. Batista, al frente del Ejército, mantuvo una línea represiva e influyó decisivamente en los gobiernos civiles. Las protestas, como la huelga de marzo de 1935, fueron reprimidas, y ese año fueron asesinados Antonio Guiteras y Carlos Aponte. Finalmente, Federico Laredo asumió la presidencia y permaneció cuatro años en el cargo.

3. La Revolución de 1933

En este mismo año asumió la presidencia de Gerardo Machado, quien trató de canalizar los intereses tanto de la burguesía como del capital estadounidense. Pero, sobre todas las cosas, el gobierno de Machado se caracterizó por desarrollar amplios niveles de represión que incluyeron la cárcel, la tortura y la eliminación física, incluso más allá de las fronteras de Cuba. Machado prolongó su gobierno hasta el año de 1933, violando la Constitución, ilegalizando muchas fuerzas políticas y sociales. Víctimas del dictador fueron el dirigente obrero Alfredo López y Julio Antonio Mella, junto a muchos opositores y activistas sindicales. Pero en la medida en que aumentaba la represión, aumentó el movimiento en su contra. En el año de 1930, se dio una creciente lucha contra el *machadismo*, que incluyó una gama de fuerzas políticas, desde la derecha hasta la izquierda, entre las que se pueden mencionar el ABC radical; la Unión Nacionalista; la CNOC; el Partido Comunista, el grupo Unión Revolucionaria de Guiteras; y el Ala Izquierda Estudiantil, entre otros.

Precedida de otras movilizaciones y acciones, la huelga general de agosto de 1933, obligó a Machado a marcharse del país.

El protector de Machado, el embajador estadounidense Sumner Welles no pudo evitar su caída, pero sí impidió el triunfo popular: Welles le salió al paso a la huelga apoyado por el ABC e impuso como presidente a Carlos Manuel de Céspedes y Quesada que gobernó del 13 de agosto al 4 de septiembre de 1933.

El 4 de septiembre de 1933 mediante un golpe de Estado, en el llamado “Movimiento de los Sargentos”, el sargento Fulgencio Batista destituyó a Céspedes. Esta sublevación tuvo el apoyo del Directorio Estudiantil y Batista se convirtió en jefe del Ejército, ascendiendo al grado de coronel. Así surgió el Gobierno de la Pentarquía que duraría apenas seis días, desde el 4 hasta 10 de septiembre de 1933. A la Pentarquía le sucedió el gobierno de los Cien Días, encabezado por Ramón Grau como presidente y Antonio Guiteras como secretario de Gobernación. Este último de posiciones radicales se opuso a la Enmienda Platt, tomó medidas de marcado carácter popular: aplicación de la jornada laboral de 8 horas, reparto de tierras a los campesinos, legalización de los sindicatos, otorgamiento de la autonomía universitaria, rebaja de la tarifa eléctrica, intervención de la compañía eléctrica estadounidense, entre otras medidas populares.

Pero sectores de la derecha que no miraban con buenos ojos al ministro de Gobernación, por medio de alianzas, logran desplazar a este Gobierno, con el apoyo de Batista, quien controlaba el Ejército fue nombrado presidente Carlos Hevia, quien dimitió días después. El cargo recayó en la figura de Manuel Márquez Sterling, que sin embargo dimitió después de solo seis horas.

En síntesis, durante todo este período de 1935-1936 se sustentó en una fragilidad política que se materializó en la toma de poder de tres

presidentes en dos años, también se mantuvo la política militarista y represiva de Batista como jefe del Ejército. Quien además actuó de facto, ejerciendo una constante presión sobre los presidentes electos.

El Ejército por su parte jugó su papel represor entrenado por oficiales norteamericanos, las protestas fueron ahogadas en sangre, como la huelga general de marzo de 1935. En ese mismo año se produjo el asesinato del líder radical Antonio Guiteras, junto al internacionalista venezolano Carlos Aponte.

4. La Constitución de 1940 y “los gobiernos auténticos”

Como resultado de un consenso de las fuerzas políticas y sociales del país, se hizo una convocatoria a una Asamblea Constituyente, para realizar una nueva Constitución Política. El 10 de octubre de 1940 entró en vigor dicha Constitución, elaborada con la participación de todos los sectores políticos del país. La Convención Constituyente estuvo integrada por 76 delegados representando a 9 partidos políticos. Durante sus primeros meses, la Constituyente tuvo a Ramón Grau San Martín del Partido Revolucionario Cubano Auténtico como su presidente. Luego de que éste renunciara al cargo, Carlos Márquez Sterling del Partido Acción Republicana lo remplazó como el presidente.

Con esta nueva Carta Magna, que recogía importantes reivindicaciones populares, se abrió un nuevo período de legalidad institucional, fue

esta una de las Constituciones más avanzadas de su época en América latina y el Caribe. Entre otros derechos, se dio libertad de prensa, de organización sindical, se legalizó al Partido Socialista Popular (Comunista).

En el marco de esta Constitución se hizo una convocatoria a las Elecciones Generales. Nuevamente apareció Fulgencio Batista, pero con bandera civilista, siendo elegido presidente de Cuba en 1940, tras ganar las elecciones apoyado por una amplia coalición que incluía a demócratas de centro, comunistas y socialistas, y otras fuerzas que tomaron el nombre de Coalición Socialista Democrática o Unidad Revolucionaria. Batista derrotó por amplio margen a Ramón Grau San Martín y asumió el cargo el 10 de octubre de 1940, marcando el inicio de la nueva Constitución de 1940. Durante este primer mandato (1940-1944), su gobierno implementó cambios sociales y económicos, incluyendo la legalización de sindicatos y mejoras económicas, siendo el primer presidente “no blanco” en la historia del país.

Durante el gobierno de Batista, la situación económica experimentó una mejoría propiciada por el estallido de la Segunda Guerra Mundial, coyuntura que beneficiaría aún más al sucesor, Ramón Grau San Martín, quien resultó elegido en 1944, gracias al amplio respaldo popular que le granjearon las medidas nacionalistas y democráticas dictadas durante su anterior gobierno.

Sin embargo, ni Grau, ni Carlos Prío Socarrás (1948-1952) —ambos líderes del Partido

Revolucionario Cubano Auténtico—, fueron capaces de aprovechar las favorables condiciones económicas en sus respectivos mandatos.

Ambos Gobiernos se caracterizaron por la represión política con sucesivos asesinatos de líderes opositores como los dirigentes obreros Jesús Menéndez y Aracelio Iglesias, aplicando una fuerte censura de prensa mediante el decreto “Mordaza” y fomentando la creación de grupos gansteriles que controlaban el negocio de la droga, la prostitución y los juegos de azar, entre otros.

Algunos militantes del Partido Auténtico, descontentos con la línea de los gobiernos auténticos, fundan en 1947 bajo la dirección de Eduardo Chibás el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) como desprendimiento del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico). El Partido Ortodoxo prometió cumplir las promesas traicionadas por los auténticos, el carisma de Chibás fue decisivo en la aceptación del pueblo. Chivas hizo un recorrido por distintos lugares vendiendo su proyecto político, además lo divulgó en programas radiales, pero el 16 de agosto de 1951, hizo una denuncia pública en un programa radial sobre el saqueo de fondos que estaba haciendo un alto funcionario del Gobierno de Prío Socarrás y después se disparó un tiro muriendo en el acto en lo que él llamó su último aldabonazo. Su muerte el 16 de agosto de 1951 generó una inmensa consternación popular y desestabilizó la política cubana, acelerando el fin de la etapa auténtica.

5. El golpe de Estado de Fulgencio Batista

En este contexto, todo apuntaba a una victoria total del Partido ortodoxo en las elecciones de 1952, las esperanzas se verían frustradas por un Golpe Militar en donde nuevamente apareció Fulgencio Batista, convertido en el jefe militar protagonizando un Golpe de Estado el 10 de marzo de 1952, en complicidad con el resto de la camarilla militar.

El Gobierno Militar sustituyó el Congreso por un Consejo Consultivo, eliminó la Constitución del 40 y estableció los estatutos Constitucionales, revocó la libertad de expresión, de reunión, de huelga, eliminó la Autonomía Universitaria, aumentó el salario de las fuerzas armadas y de la policía, y otorgó un salario anual superior al del presidente de Estados Unidos (pasó de 26, 400 dólares a 144, 000 dólares frente a los 100, 000 dólares de Truman).

El 27 de marzo, Estados Unidos reconoció oficialmente al régimen de Batista. Como subrayó el embajador estadounidense en La Habana: “Las declaraciones del general Batista respecto al capital privado fueron excelentes. Fueron muy bien recibidas y yo sabía sin duda posible que el mundo de los negocios formaba parte de los más entusiastas partidarios del nuevo régimen”. Batista aplicó una política de reducción de zafra que disminuyó el nivel de ingresos del país, el cual dejó de percibir 400 millones de dólares, creciendo así el desempleo, paralelamente se redujo el salario real y el poder adquisitivo del pueblo trabajador.

Durante la década de 1950, en La Habana proliferaban casinos, prostitución, tráfico de drogas dominadas por organizaciones criminales estadounidenses, allí operaban mafiosos como Meyer Lansky y Lucky Luciano. En 1955, se anunció que Cuba concedería una licencia de juego a cualquiera que invirtiera un millón de dólares estadounidenses en un hotel y doscientos mil en una nueva discoteca, y que el gobierno proporcionaría fondos públicos para la construcción de los casinos, una exención fiscal de diez años, y que no se aplicarían los derechos

sobre los equipos importados y muebles de los nuevos hoteles. Cada casino pagaría al gobierno \$250 000 por la licencia más un porcentaje de las ganancias. El gobierno, de todas formas, omitió los controles, lo que abrió las puertas a inversores con fondos obtenidos ilegalmente.

Las reservas monetarias cayeron de 448 millones de pesos en 1952 a 373 millones en 1958. La deuda de la nación pasó de 300 millones de dólares en marzo de 1952 a 1,300 millones en enero de 1959 y el déficit presupuestario alcanzó los 800 millones de dólares.





Fidel Castro I

Nacimiento: 13 de agosto de 1926, Birán

Fallecimiento: 25 de noviembre de 2016, La Habana.

Fue un líder revolucionario, abogado y político cubano, reconocido como figura central de la Revolución Cubana y dirigente del Estado socialista de Cuba durante casi medio siglo.

Primeros años y formación

Nació en una familia rural acomodada; su padre, Ángel Castro Argiz, era terrateniente de origen español, y su madre, Lina Ruz González, campesina cubana. Desde pequeño mostró habilidades intelectuales y deportivas. Estudió en colegios jesuitas donde destacó como estudiante y atleta.

Ingresó luego a la Universidad de La Habana para estudiar Derecho. Allí comenzó su actividad política, denunciando la corrupción gubernamental y participando en movimientos estudiantiles y antiimperialistas.

Inicio de su actividad política

Durante su juventud participó en acciones políticas en el Caribe y América Latina, incluyendo la expedición de Cayo Confites contra la dictadura dominicana y su presencia en el levantamiento conocido como el Bogotazo en Colombia tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán.

En 1950 se graduó como abogado y defendió principalmente a sectores humildes. Militó en el Partido Ortodoxo y denunció el golpe de Estado de Fulgencio Batista de 1952, convencido de que la vía armada era la única solución para generar las transformaciones necesarias para la liberación de Cuba.

El asalto al Cuartel Moncada y Céspedes

El 26 de julio de 1953 lideró el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes. La acción fracasó y fue capturado. Durante su juicio se defendió a sí mismo y pronunció el alegato "La historia me absolverá", donde expuso su programa revolucionario. Fue condenado a 15 años, pero amnistiado en 1955.

Fidel Castro II

Exilio y guerrilla

Tras su liberación marchó a México, donde organizó la expedición del yate Granma junto a revolucionarios como Ernesto Che Guevara y Camilo Cienfuegos y su hermano Raul.

Desembarcaron en Cuba en 1956 y se internaron en la Sierra Maestra, donde formaron el Ejército Rebelde.

Tras dos años de guerra, las fuerzas insurgentes derrotaron al régimen y el 1 de enero de 1959 triunfó la Revolución.

Gobierno revolucionario

Fue Primer Ministro (1959–1976) y luego Presidente del Consejo de Estado y de Ministros (1976–2008).

Durante su mandato impulsó profundas reformas sociales: campañas de alfabetización, un sistema de salud universal, nacionalización de empresas extranjeras y reformas Agraria, Rurales y Urbanas.

En política exterior apoyó movimientos revolucionarios y misiones internacionalistas en África y América Latina. Fue cofundador de la alianza regional ALBA junto a Hugo Chávez.

Últimos años y retiro

En 2006 delegó provisionalmente el poder en su hermano Raúl Castro y renunció definitivamente a la presidencia en 2008. Desde entonces se dedicó a escribir artículos de reflexión política.

En 2011 dejó también la jefatura del Partido Comunista.

Muerte y legado

Falleció el 25 de noviembre de 2016 a los 90 años. Sus restos fueron cremados y depositados en el cementerio de Santa Ifigenia



El surgimiento del 26 de julio



El Movimiento 26 de Julio nació en el seno de la Juventud Ortodoxa como respuesta al clima de corrupción y quiebre institucional que vivía el país. Bajo el liderazgo de Fidel Castro, junto a jóvenes como Abel Santamaría y Raúl Castro, se fue articulando una alternativa revolucionaria comprometida con la transformación social. Tras el golpe de Estado de Fulgencio Batista en 1952, el movimiento asumió la lucha armada como vía necesaria, materializada en el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes el 26 de julio de 1953. Aunque la acción no triunfó militarmente, marcó el inicio de una nueva etapa política, marcada por el alegato “La historia me absolverá” de Fidel Castro, la que definió un programa de profundas reformas para el futuro del pueblo cubano.

En 1955, luego de la amnistía, los revolucionarios se reorganizaron en México y prepararon la expedición del yate Granma, para reiniciar la lucha en la Sierra Maestra. A pesar de las dificultades iniciales tras el desembarco en diciembre de 1956, un núcleo de combatientes logró consolidar en la montaña el primer núcleo guerrillero, entre ellos Ernesto “Che” Guevara. Desde allí, con el respaldo campesino y el apoyo clandestino en las ciudades, la guerrilla se fortaleció y extendió su influencia.

En 1958, el Ejército Rebelde pasó a la ofensiva, ampliando su control territorial y desarrollando operaciones decisivas como la invasión hacia Occidente encabezada por el Che Guevara y Camilo Cienfuegos. La victoria en la batalla de Santa Clara simbolizó el colapso del régimen batistiano y expresó el respaldo popular al movimiento revolucionario. La huida de Batista el 31 de diciembre de 1958 abrió el camino al triunfo definitivo del 1 de enero de 1959, que significó el inicio de una nueva etapa histórica y la transformación estructural de la República de Cuba.

6. El surgimiento del movimiento 26 de julio

Desde antes del golpe de Fulgencio Batista, en las filas del Partido Ortodoxo, un grupo de jóvenes consientes de la corrupción y desafueros que se vivían en Cuba, habían venido madurando la idea de darle respuesta a esta situación, por medio de una alternativa revolucionaria.

A la cabeza de este movimiento estaba un joven abogado de Oriente llamado Fidel Castro, contaba con la colaboración de otros jóvenes entre los que se destacaban Abel Santamaría, Raúl Castro (Su hermano) Luis Tasende y otros. Se empezaron a reunir de forma discreta y clandestina en La Habana, para aprovechar la fuerza que tenía el Partido Ortodoxo y conducir a las masas sobre la base de un programa revolucionario.

Hasta marzo de 1952, no optaban por la lucha armada, sino que por una lucha cívica. Pero las circunstancias del golpe de Estado, hicieron que cambiaran de táctica y a lo largo de este año se inició el reclutamiento y los preparativos militares para el asalto al Cuartel Moncada y de Bayamo.

Los revolucionarios pasaron por un proceso de acopio de armas principalmente de cacería y de entrenamiento militar y tras observar cuidadosamente los objetivos fueron a realizar el asalto al cuartel Moncada en Santiago de Cuba y el cuartel Carlos Manuel de Céspedes de

Bayamo, el día 26 de julio.

Situaciones no previstas impidieron el éxito de las acciones y en el proceso de retirada muchos fueron asesinados tras su captura. Dado que al sufrir más bajas en el ataque los del ejército en relación a los rebeldes, Batista dio la orden de se ejecutara a diez rebeldes por cada baja del Ejército. Las imágenes de los asesinatos presentados a la prensa causaron un fuerte impacto a nivel nacional. Porque según los testimonios, solo un mínimo de ellos había caído en combate, el resto habían sido ejecutados tras sufrir múltiples torturas.

Estas acciones no tuvieron el éxito militar esperado, pero sí provocaron un fuerte impacto político, porque el juicio político en la voz de su principal dirigente Fidel Castro, además de poner al desnudo los brutales asesinatos del ejército, dio a conocer un programa político para el pueblo cubano, que pasaría llamarse “La historia me absolverá”. Este documento fue el alegato oral que hizo el líder Fidel Castro ante los tribunales y mientras eran juzgados y condenados a presidio, el documento se divulgó por todo el territorio y fue la base para la formación de una nueva organización, el Movimiento Revolucionario 26 de Julio (M 26 -7).

Fuera de prisión por medio de una amnistía en 1955, Fidel y el grueso de sus compañeros salieron al exilio en México, desde donde prepararon una expedición para desembarcar en una parte costera de la provincia de Oriente e

iniciar la lucha guerrillera en la zona montañosa. El desembarco estaba combinado con un ataque que realizarían revolucionarios desde el interior en Santiago de Cuba, para distraer al ejército. La acción no se pudo coordinar porque debido al mal tiempo el yate se retrasó y llegó hasta el 3 de diciembre y el levantamiento se produjo el 30 de noviembre.

Los rebeldes lucharon al momento del desembarco en Alegría de Pino, en total desventaja, siendo en su mayoría muertos y capturados. Pero 20 de ellos al mando de Fidel Castro lograron ascender a la Sierra Maestra y entraron en contacto con los campesinos empobrecidos de esas zonas. Entre este grupo se encontraba el internacionalista y médico argentino, Ernesto Guevara de la Serna, que pasaría a ser conocido como “Che Guevara”.

Una vez ubicados en la Sierra Maestra, los rebeldes experimentaron un crecimiento de su base militar al integrarse campesinos de la zona y los refuerzos que empezaron a sumarse desde la ciudad. A lo largo de 1957, pasaron a la ofensiva, mientras en la ciudad, se realizaban acciones de sabotajes y ejecución de delatores. Hubo acciones de otras organizaciones como el frustrado Asalto al Palacio, ejecutado el 13 de marzo por el Directorio Revolucionario,

encabezado por José Antonio Echeverría.

En el año de 1958, el Ejército Rebelde, que fue como se llamó, amplió su territorio bajo control y pasó a operaciones de mayor envergadura, tal como fue la invasión a Occidente encabezada por el Che y Camilo Cienfuegos.

El mermado y desmoralizado ejército de Batista, enfrentó a los rebeldes en la batalla de Santa Clara, ocurrida entre el 28 de diciembre de 1958 y el 1 de enero de 1959.

Fueron una serie de combates decisivos liderados por el Comandante Ernesto “Che” Guevara que resultaron en la captura de la ciudad cubana de Santa Clara por las fuerzas revolucionarias. Esta victoria, destacada por el descarrilamiento de un tren blindado, paralizó al ejército de Fulgencio Batista y precipitó el triunfo de la Revolución Cubana, forzando la huida de Batista. Ante los resultados adversos en el campo de batalla, Batista y sus colaboradores más cercanos decidieron huir la noche del 31 de diciembre. Pero dejó el poder en manos del Ejército por medio de una junta encabezada por el General Eulogio Cantillo. Este último general había entrado en contacto con el mando del Ejército Rebelde y se había comprometido entre otras cosas a capturar a Batista y no permitir la huida del dictador.

El triunfo revolucionario del 1° de enero de 1959



Ante el colapso del régimen batistiano, Fidel Castro orientó no detener la ofensiva del Ejército Rebelde, avanzar hacia La Habana, ocupar las principales ciudades del país y convocar al pueblo a una huelga general para consolidar la victoria. Las columnas dirigidas por el Che Guevara y Camilo Cienfuegos entraron en la capital y tomaron los cuarteles principales, asegurando el control estratégico de la nación. Pocos días después, una multitudinaria concentración en la Plaza de la Revolución celebró el triunfo, expresión del respaldo popular al proceso revolucionario en sus inicios.

Con el poder en manos revolucionarias, se adoptaron medidas para garantizar el orden institucional y encauzar la transformación del país. Se constituyó un gobierno provisional con el Dr. Manuel Urrutia Lleó como presidente y José Miró Cardona como primer ministro. Asimismo, Osvaldo Dorticós Torrado asumió responsabilidades vinculadas a las Leyes Revolucionarias y Faustino Pérez la recuperación de bienes adquiridos ilícitamente, mientras Fidel Castro permanecía como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.

Este primer gobierno se caracterizó por su composición plural, en la que coexistían diversas corrientes políticas unidas en el propósito común de reconstruir la nación. Se abrió así una nueva etapa histórica orientada a restablecer la institucionalidad, fortalecer la soberanía y emprender profundas transformaciones económicas y sociales en beneficio del pueblo cubano.

7. El triunfo revolucionario del 1° de enero de 1959

Ante esta situación Fidel hizo un llamado a no cesar las operaciones de Ejército Rebelde, avanzar hacia La Habana, tomar las ciudades cabeceras y llamar al pueblo a una huelga general. El resto de la historia es conocida, las tropas del Che y Camilo avanzaron y tomaron La Habana, ocupando los carteles principales. Días después se convocó a la Plaza de la Revolución a celebrar

el triunfo revolucionario.

Una vez tomado el poder, por parte de los revolucionarios se formó un gabinete de gobierno provisional, siendo nombrado presidente el Dr. Manuel Urrutia Lleó y como primer ministro José Miró Cardona. Fidel Castro permanecía como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Se trataba de un gobierno moderado en el que coexistían diversas tendencias.



Ernesto Guevara de la Serna I

Nacimiento: 14 de junio de 1928, Rosario, Argentina.

Fallecimiento: 9 de octubre de 1967, La Higuera, Bolivia.

Médico, guerrillero, político y revolucionario argentino-cubano.

Fue una de las figuras centrales de la Revolución Cubana y símbolo internacional de la lucha revolucionaria.

Los inicios

Nació en una familia de ideas progresistas. Su infancia transcurrió entre Rosario y Córdoba, marcada por fuertes ataques de asma que influyeron en su carácter disciplinado. Desde niño mostró pasión por la lectura y la historia, y desarrolló una gran curiosidad intelectual. Más tarde ingresó a la Universidad de Buenos Aires para estudiar medicina, interesándose especialmente en enfermedades como la lepra, entre otras.

Formación y conciencia social

En su juventud entabló amistad con el bioquímico Alberto Granado, con quien realizó viajes por América Latina. Estas travesías le permitieron conocer de primera mano la pobreza, la explotación laboral y la desigualdad social del continente, experiencias que moldearon su pensamiento político.

Durante su estancia en Guatemala presenció el derrocamiento del presidente Jacobo Árbenz, lo que reforzó su visión antiimperialista y revolucionaria.

Encuentro con el movimiento cubano

Posteriormente viajó a México, donde conoció a Raúl Castro y luego a Fidel Castro, líder del movimiento 26 de Julio que buscaba derrocar la dictadura de Fulgencio Batista.

Convencido de la causa, se unió a la expedición revolucionaria a bordo del Granma.

Lucha revolucionaria en Cuba

En 1956 desembarcó con los insurgentes y se internó en la guerrilla de la Sierra Maestra. Allí destacó como combatiente, médico y estratega, ascendiendo al grado de comandante.

Dirigió la Columna 8 y participó decisivamente en la toma de Santa Clara, victoria que definió el triunfo revolucionario de 1959.

Tras la victoria se trasladó a La Habana y ocupó importantes cargos en el nuevo gobierno de Cuba, entre ellos presidente del Banco Nacional y ministro de Industrias.



Ernesto Guevara de la Serna II



Proyección internacional

Como representante del gobierno revolucionario participó en conferencias y misiones diplomáticas por Asia, África y Europa. Criticó abiertamente la política exterior de Estados Unidos y defendió la lucha de los países del Tercer Mundo.

En 1965 dejó sus cargos en Cuba para integrarse a la lucha de movimientos guerrilleros en el extranjero. Primero combatió en Congo y luego organizó la insurgencia en Bolivia.

Captura y muerte

En 1967 fue capturado por el ejército boliviano y ejecutado por orden del gobierno del presidente René Barrientos, con participación de agentes de la CIA. Su cuerpo fue enterrado en secreto cerca de Vallegrande.

Hallazgo de sus restos

En 1997 sus restos fueron localizados gracias a investigaciones que incluyeron declaraciones del general retirado Mario Vargas Salinas y reportes publicados por The New York Times. Posteriormente fueron trasladados a Cuba y depositados con honores en Santa Clara.

Pensamiento y legado

Además de guerrillero, fue escritor, teórico político y orador. Defendió la idea de la revolución internacional y del compromiso moral del individuo con la justicia social. Sus diarios, cartas y ensayos, forman parte de colecciones documentales donde se evidencia su pensamiento revolucionario y legado.

Legado:

El Che Guevara se convirtió en un símbolo global de antiimperialismo, rebeldía, y lucha contra la injusticia. Su imagen y su pensamiento continúan influyendo en movimientos políticos, sociales y culturales de todo el mundo.

Medidas sociales revolucionarias



Después del triunfo de la Revolución, se hicieron cambios importantes en la sociedad y la economía. El 17 de mayo de 1959 se aprobó la Ley de Reforma Agraria y se creó el INRA, que permitió repartir tierras y nacionalizar propiedades, beneficiando a campesinos y familias pobres. En las ciudades, leyes de alquileres y terrenos vacíos ayudaron a mejorar la vivienda para muchas familias y sentaron las bases de un país más justo y equitativo.

En el ámbito social, se comenzó a combatir la discriminación racial, asegurando que los negros cubanos tuvieran acceso a escuelas, empleos y espacios públicos. La Campaña Nacional de Alfabetización de 1961 redujo el analfabetismo al 3,9 %, con la participación de miles de brigadistas y maestros. Se estableció un sistema educativo gratuito y de calidad, con atención especial al campo, formación técnica y valores humanistas, convirtiendo a Cuba en ejemplo en educación en América Latina.

En salud, se creó un sistema público y gratuito, con énfasis en la atención primaria y en zonas rurales, mediante programas como el “médico y enfermera de la familia” y la construcción de hospitales y centros de investigación. La reforma agraria y urbana eliminó las grandes propiedades privadas, y la resistencia de sectores conservadores y extranjeros llevó a que parte de la élite abandonara el país. Esto fortaleció el apoyo del pueblo y consolidó el proyecto revolucionario orientado a la equidad y el bienestar de todos.

8. Medidas revolucionarias

Reforma agraria

El 17 de mayo de 1959 en concordancia con los compromisos establecidos, Fidel Castro firmó la Ley de Reforma Agraria, que daba continuidad a la del 10 de octubre de 1958, expedida en la propia Sierra Maestra. Para realizar esta reforma, se creó el Instituto Nacional de Reforma Agraria, INRA, que se convertiría en el centro del poder revolucionario de entonces. En las ciudades, la “Ley de Alquileres” y la “Ley de Terrenos Baldíos”, instalaron una reforma urbana, ideada para resolver el problema de la vivienda popular. Siendo favorecidas centenas de miles de familias empobrecidas.

Además, se abrió entonces un proceso de expropiaciones, nacionalizaciones y confiscaciones que afectaron fuertemente a la clase alta y a algunas empresas extranjeras, principalmente estadounidenses.

Lucha contra la discriminación racial

El tema racial es mencionado por primera vez en un discurso pronunciado por Castro el 2 de marzo de 1959, donde él pidió a la población eliminar la discriminación racial, y estableció su política de crear escuelas y puestos de trabajo a los cuales la población afrodescendiente cubana tuviera acceso. A partir de ese momento, manifestaciones de racismo fueron consideradas contrarrevolucionarias y políticamente condenadas por las autoridades.

El Gobierno revolucionario comenzó un proceso de concientización política desde 1959 para la erradicación del racismo, acompañada

por la eliminación de espacios anteriormente prohibidos para personas afrodescendientes, tales como clubs, playas, escuelas, parques y hospitales.

La educación

Otra medida social muy importante fue la Campaña Nacional de Alfabetización en Cuba, declarada oficialmente en 1961 (denominado “Año de la Educación”), fue una movilización masiva que redujo el analfabetismo del 23.6 % (casi 40 % en zonas rurales) a solo 3.9 %, alfabetizando a más de 707,000 personas.

Esta campaña contó con la participación de más de 105,000 brigadistas “Conrado Benítez” —muchos de ellos jóvenes— y maestros voluntarios, marcando un hito en la educación gratuita y la restitución de derechos promovidos por la Revolución. Cuba transformó su sistema educativo en un modelo estatal, gratuito y universal, logrando la erradicación del analfabetismo con la campaña de 1961. Se priorizó la cobertura rural, se construyeron miles de aulas y se nacionalizó la enseñanza, priorizando la formación de maestros y la educación técnica. Principales características e hitos: Se estableció la educación como un derecho fundamental, eliminando barreras económicas y raciales, alcanzando casi el 90 % de escolarización en edades primarias poco tiempo después del triunfo.

Campaña de Alfabetización (1961): Fue un hito nacional que redujo drásticamente el analfabetismo, convirtiendo a Cuba en el primer país de América Latina libre de este flagelo.

En 1961, el Estado revolucionario cubano tomó

control absoluto de la educación, garantizando la gratuidad en todos los niveles, desde la educación infantil hasta la universitaria. En el ámbito de la educación rural se transformaron antiguos cuarteles militares en escuelas y se extendió la enseñanza a las zonas más remotas del campo. El nuevo sistema educativo tuvo como objetivo la formación del “hombre nuevo” es decir, que las personas adopten una actitud positiva humanista ante la sociedad, superando el individualismo mezquino de la educación elitista burguesa. Estas transformaciones han ubicado a Cuba entre los países con más altas tasas de maestros per cápita en el mundo y logros en educación básica.

La salud

Cuba transformó su sistema de salud en un modelo público, gratuito y universal, enfocado en la atención primaria y la prevención. Se priorizó la cobertura médica en zonas rurales y desfavorecidas, logrando indicadores de salud comparables a países desarrollados, incluyendo una alta esperanza de vida y baja mortalidad infantil, a pesar de las limitaciones económicas. El Estado asumió la responsabilidad total de la salud, eliminando la medicina privada y garantizando atención gratuita a toda la población. Se consolidó el programa del “médico y enfermera de la familia” (iniciado en los 80), con un enfoque preventivo y comunitario en cada barrio. Hubo una expansión masiva de hospitales, policlínicos y la creación de centros de investigación de vanguardia (biotecnología, cardiología, neurología).

Pero Cuba fue más allá de resolver los problemas en su territorio, porque ha exportado solidariamente sus servicios de salud, enviado misiones médicas a más de 100 países.

Reforma agraria y urbana

Por otro lado, el Gobierno revolucionario comenzó a promulgar una serie de decretos que finalmente llevarían a la eliminación total las grandes propiedades privadas, garantizando propiedad solo sobre pequeñas propiedades, inmuebles particulares, bienes de carácter personal y negocios, siempre que estos no excedieran altos niveles de apropiación.

El 17 de mayo de 1959 se aprobó la Ley de Reforma Agraria y la creación del Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA) que se convertiría en el basamento legal para la 1.^a y la Segunda Ley de Reforma Agraria de Cuba. Se abrió entonces un proceso de expropiaciones y nacionalizaciones que afectaron fuertemente a la clase alta y a las empresas estadounidenses.

Esto fue mal recibido por el gobierno estadounidense, simultáneamente los sectores más conservadores en el gobierno (José Miró Cardona, Manuel Urrutia Lleó, Rufo López Fresquet) comenzaron a expresar su desacuerdo con las nuevas medidas, renunciando a sus cargos. En estas circunstancias, casi toda la clase alta propietaria de las plantaciones e ingenios azucareros y una considerable porción de la clase media abandonaron el país, marcharon principalmente a los EE.UU., instalándose principalmente en Miami y Nueva Jersey.

Camilo Cienfuegos Gorriarán I

Nacimiento: 6 de febrero de 1932, Lawton, La Habana, Cuba.

Fallecimiento: 28 de octubre de 1959, en paradero desconocido tras desaparecer su avión en vuelo desde Camagüey hacia La Habana.

Revolucionario y comandante guerrillero cubano. Fue uno de los principales líderes militares de la Revolución Cubana y figura clave en la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista.

Los inicios

Nació en una familia humilde de origen español. Su padre era sastre y poseía ideas políticas progresistas que influyeron en su formación. Desde niño se distinguió por su carácter alegre, solidario y protector con los más débiles. Mostró gran afición por el deporte, especialmente el béisbol y el voleibol, y durante su juventud estudió arte en la Academia Nacional de Bellas Artes San Alejandro, aunque tuvo que abandonar por dificultades económicas.

Formación y conciencia revolucionaria

Desde finales de la década de 1940 participó en protestas sociales y actividades políticas. En 1954 comenzó su oposición activa contra la dictadura batistiana, lo que provocó persecución policial y su salida del país. Viajó a Estados Unidos y luego a México, donde se vinculó con exiliados revolucionarios cubanos.

Incorporación a la lucha armada

En México conoció a Fidel Castro y se unió a su expedición revolucionaria. El 2 de diciembre de 1956 desembarcó en Cuba como uno de los combatientes del yate Granma. Tras los primeros enfrentamientos se internó en la guerrilla de la Sierra Maestra, donde destacó por su valentía, disciplina y liderazgo natural.

Ascendió rápidamente de combatiente a comandante, participando en numerosos combates y ganándose el respeto de sus compañeros y de la población campesina.



Camilo Cienfuegos Gorriarán II

Campañas militares decisivas

En 1958 recibió la misión de dirigir la Columna 2 “Antonio Maceo” durante la ofensiva rebelde hacia el centro de la isla, coordinando operaciones junto a la columna del comandante Ernesto Che Guevara.

Su acción más famosa fue la toma del cuartel de Yaguajay tras intensos combates, victoria que le valió el sobrenombre de “Héroe de Yaguajay” y consolidó su prestigio como estratega. Esta ofensiva coincidió con la batalla final que llevó al triunfo revolucionario el 1 de enero de 1959.

Papel tras el triunfo revolucionario

Tras la victoria fue designado jefe de importantes fuerzas militares y el 20 de enero de 1959 asumió como Jefe del Estado Mayor del Ejército Rebelde. Desde ese cargo reorganizó las fuerzas armadas y ejecutó misiones delicadas, entre ellas la detención del comandante Hubert Matos por conspiración.

Camilo se hizo muy popular entre el pueblo por su sencillez, humor y cercanía. Sus bromas eran conocidas como “camiladas”, reflejo de su personalidad carismática incluso en medio de la guerra.

Último discurso y desaparición

El 26 de octubre de 1959 pronunció su último discurso público en La Habana, reafirmando su lealtad a la Revolución y al pueblo. Dos días después desapareció el avión en el que viajaba de regreso desde Camagüey. Nunca se encontraron restos del aparato ni de sus ocupantes, y el suceso quedó envuelto en misterio.

Legado

Camilo Cienfuegos es recordado como uno de los comandantes más queridos y carismáticos de la Revolución Cubana. Tenía solo 27 años cuando desapareció, pero su figura se convirtió en símbolo de valentía, lealtad y compromiso revolucionario.

Cada 28 de octubre, en Cuba, miles de personas arrojan flores al mar y a los ríos en su memoria. Escuelas, instituciones y monumentos llevan su nombre, y su imagen aparece en billetes y obras artísticas.

Síntesis: Camilo Cienfuegos fue un líder guerrillero decisivo en el triunfo revolucionario cubano, admirado por su coraje, humildad y liderazgo, cuya temprana desaparición lo transformó en leyenda histórica.



Hostilidad del Gobierno de EE.UU. hacia Cuba



La contrarrevolución interna

Desde 1959 surgieron diferencias entre revolucionarios de izquierda y moderados, mientras sectores de la ultraderecha estadounidense lanzaron campañas mediáticas contra el rumbo socialista que tomaba, en ese contexto, la Revolución. Los juicios a criminales batistianos fueron criticados internacionalmente y la hostilidad se extendió a quienes dentro de la Revolución conspiraban en contra de la revolución.

Relación con el campo socialista

Cuba, como país soberano, estableció relaciones con los países socialistas. En 1960, el Che Guevara viajó a la URSS, China y otras naciones del bloque, logrando acuerdos comerciales y de asistencia técnica.

Inicialmente, la Revolución contó con apoyo de gobiernos democráticos del Caribe y América Latina. Las reformas cubanas, su postura antiimperialista y las represalias de EE.UU. llevaron a un acercamiento definitivo con la URSS, consolidando la independencia económica de la isla y la ruptura de relaciones diplomáticas con EE.UU.

La invasión de Playa Girón y la crisis de los misiles 1961-1962

El 15 de abril de 1961 mercenarios entrenados por la CIA bombardearon ciudades y atacaron aeropuertos cubanos. El 17 de abril se dio la invasión mercenaria en Bahía de Cochinos fue derrotada por las fuerzas revolucionarias. En 1962, ante la amenaza norteamericana de una invasión directa, la URSS instaló misiles en Cuba, provocando la Crisis de los Misiles, que concluyó con un acuerdo de retirada de armas y garantías de no invasión a la isla.

Cuba en los años setentas y ochentas

En estas décadas, Cuba consolidó su modelo socialista mediante la nacionalización de la economía, diversificación industrial, planificación centralizada y fortalecimiento del sector azucarero. Se mejoraron los sectores de salud, educación y del bienestar social con apoyo de la URSS y del CAME, logrando estabilidad económica y política. Fidel Castro se destacó como líder internacional, promoviendo la solidaridad apoyando movimientos de liberación en Angola, Etiopía y otros países, y envió misiones médicas a muchos otros, para enfrentar desastres y epidemias, mostrando el compromiso global de la revolución cubana con la solidaridad internacionalista.

9. Constitución de la Vanguardia revolucionaria

La Revolución, creó y fortaleció por su parte desde sus inicios, sus organismos de masas y su fuerza política dirigente. Desde el año de 1959 las fuerzas revolucionarias cubanas. El Movimiento 26 de Julio, El Partido Socialista Popular (Comunista) y el Directorio Revolucionario 13 de Marzo, se reunieron de forma permanente para constituir las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI). Un proceso que se mantuvo hasta el año de 1965, en que se constituyó el segundo Partido Comunista Cubano, bajo la dirigencia del comandante Fidel Castro.

De igual manera se crearon o se fortalecieron organismos políticos y de masas en apoyo a la Revolución, entre estas organizaciones estuvieron:

- La Federación Estudiantil Universitaria (FEU).
- La Unión de Jóvenes Comunistas (UJC).
- La Federación de Mujeres Cubanas (FMC).
- La Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM).
- La Organización de Pioneros José Martí (OPJM).
- La Central de Trabajadores de Cuba (CTC).
- La Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP).
- Los Comités de Defensa de la Revolución (CDR)

10. Hostilidad del gobierno de EE.UU. hacia Cuba

La contrarrevolución interna

Desde el mismo año de 1959 empezaron a surgir las diferencias entre los revolucionarios de izquierda con quienes se definían como “moderados”. Paralelo a este movimiento interno, los círculos de la ultraderecha norteamericana iniciaron por los medios una feroz campaña sobre el rumbo que estaba tomando la revolución, un camino totalmente ajeno a sus intereses.

Los juicios y sentencias a los criminales de guerra se convirtieron en ejes de ataques externos contra los tribunales revolucionarios. En unos casos los criminales batistianos fueron condenados a largas penas de cárcel, en sus extremos unos 550 enfrentaron la pena máxima. Los medios de difusión de los EE.UU., y de otros países atacaron a la Revolución Cubana por estas decisiones, que se hicieron extensivas a quienes desde dentro de la revolución, conspiraron en contra de ella.

Relación con el campo socialista

Desde la condición de ser un país soberano, Cuba empezó a tener relaciones con todos los países del mundo, y lazos más estrechos con los países socialistas.

En 1960, el Che Guevara viajó durante dos meses por Checoslovaquia, Unión Soviética, China, Corea y la República Democrática Alemana. Tanto la Unión Soviética como China

se comprometieron a comprar la mayor parte de la zafra cubana. Cuando finalizó la visita, Cuba tenía acuerdos comerciales y financieros, además de vínculos culturales, con todos los países del bloque socialista, relaciones diplomáticas y acuerdos de asistencia científica y técnica con casi todos.

La Revolución Cubana al definirse como antiimperialista y revolucionaria, contó en un principio con el apoyo de distintos gobiernos democráticos del Caribe y Latinoamérica, que intentaban eliminar las dictaduras de derecha de los países de la región. Pero las medidas revolucionarias que comenzó a tomar el régimen, comenzaron a alertar, sobre todo a los Estados Unidos. Aunque la inicial actitud de Fidel Castro, líder máximo de la Revolución, hacia los Estados Unidos, no fue hostil, sí fue severamente crítica, denunciando el apoyo que la potencia le había brindado a distintos dictadores de Latinoamérica, incluyendo al cubano Fulgencio Batista, así como el rol explotador e intervencionista de sus empresas monopolistas. Por otro lado, el surgimiento de movimientos guerrilleros en varios países de América Latina, sirvió de pretexto para que EE.UU. acusara a Cuba de exportar revoluciones.

Las medidas que tomaron los Estados Unidos contra el gobierno de Fidel Castro provocaron que éste se acercara a la Unión Soviética en busca de convenios comerciales. En febrero de 1960 Cuba firmó un acuerdo en el que la URSS se comprometía a adquirir anualmente 1 millón de

toneladas de azúcar durante 5 años consecutivos (1960-1965). Además, la URSS abrió un crédito de 100 millones de dólares a Cuba. Este trato significó “una virtual declaración de independencia económica de Cuba”. Estados Unidos se negó entonces a refinar el petróleo proveniente de la URSS y anularon la cuota azucarera que Cuba poseía en su mercado. Cuba por su parte procedió a nacionalizar las propiedades estadounidenses en la isla.

Las subsecuentes medidas, tanto por parte del gobierno de los Estados Unidos como por el de Cuba, llevaron a la ruptura de las relaciones políticas y económicas entre ambos países. Las transformaciones políticas y económicas que se llevaron a cabo en esos primeros años se tornaron de lleno antiimperialistas. El cambio social que buscaba la Revolución, las ideas antiimperialistas que la motivaron, tuvieron su consecuencia en la acción de Estados Unidos, presionando a los países latinoamericanos para que rompieran relaciones diplomáticas con Cuba. Solo México y Canadá no rompieron relaciones con la Isla. Estados Unidos además logró que se expulsara a Cuba de la Organización de los Estados Americanos (OEA).

La invasión de Playa Girón

El 3 de enero de 1961, en una de las últimas medidas de su gobierno, antes de entregar el poder a John F. Kennedy, el presidente Dwight Eisenhower, rompió las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Cuba y el 15 de abril de 1961 aviones estadounidenses

con insignias cubanas atacaron los aeropuertos de San Antonio de los Baños, Ciudad Libertad y Santiago de Cuba, causando importantes bajas. Al día siguiente, en un discurso Fidel declaró el carácter socialista de la revolución.

El 17 de abril se produjo una gran invasión en la Bahía de Cochinos. Sus participantes eran exiliados cubanos entrenados y armados por la CIA en Nicaragua, que tratarían de derrocar el gobierno. Llevaban cinco barcos mercantes, quince lanchas de desembarco, 1,500 hombres fuertemente armados, 16 aviones B-26, 5 tanques, camiones y artillería, pero enfrentarían una fuerza de más de 30, 000 hombres bien armados, entrenados y que ya había recibido reportes de inteligencia sobre esta operación.

Rápidamente el gobierno movilizó las Fuerzas Armadas, a las milicias y a las reservas militares en todo el país. Para la mañana del 19 de abril la brigada invasora había sido derrotada. A pesar de numerosas acusaciones por parte de Estados Unidos, los prisioneros de la invasión de bahía de Cochinos no fueron torturados. Posteriormente fueron intercambiados por medicinas y alimentos para niños, denominando esta operación “Mercenarios por Compotas”. Cuba comenzó a establecer lazos más fuertes con la URSS, la cual le brindó apoyo y se convirtió en una gran importadora de azúcar de caña, junto a otros Estados socialistas que fortalecieron sus lazos con la Revolución Cubana.

La crisis de los misiles

A fines de junio de 1962, la Unión Soviética y Cuba tomaron la decisión de instalar misiles atómicos en Cuba; al recibir la URSS informe de inteligencia sobre una supuesta invasión directa de los norteamericanos a la isla; lo que entendían era el único modo de disuadir a Estados Unidos de invadir a Cuba, además de suponer para las relaciones soviético-estadounidenses un paso más en la polarización de la Guerra Fría en un contexto marcado por la tensión bipolar. En agosto de 1961 se había construido el muro de Berlín, en febrero de 1962 se había producido el intercambio de prisioneros, consecuencia del caso del avión espía U-2, y proseguía la implicación estadounidense en el conflicto de Vietnam. El hecho llevaría a la llamada crisis de los misiles de Cuba, en octubre de 1962, que puso al mundo al borde de una guerra nuclear y finalizaría con un dificultoso acuerdo entre Kennedy y Nikita Krushev, por el cual Estados Unidos se comprometió a no invadir Cuba y retirar los misiles que tenía instalados en Turquía apuntando a la Unión Soviética, y esta última a retirar los misiles cubanos.

11. Cuba en los años setentas y ochentas

Al definir el modelo socialista se produjo la nacionalización de la economía. En los 60, el enfoque fue la diversificación industrial y la educación, mientras que en los 70 se consolidó la planificación centralizada, priorizando el sector azucarero y el aprovechamiento de la relación con la URSS, logrando mejorar el nivel de vida de la población. Hubo intentos de

diversificación, para no depender exclusivamente de la producción exclusiva del azúcar, pero los resultados fueron mixtos. En estos años se consolidó el sistema político con el primer Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) en 1975, adoptando el mantenimiento del sistema socialista, la economía planificada, la relación económica social política e ideológica con la Unión Soviética, incluidos acuerdos con el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME). En lo interno en, medio de las dificultades, como resultado del bloqueo, se mantuvo la política de elevar el bienestar social, con amplias mejoras en los indicadores de salud y educación.

Esta política tuvo continuidad en los años ochenta, en que a su vez se dependía de la solidaridad y estrechas relaciones con la Unión Soviética. Cuba pudo tener una estabilidad social política y económica en estas circunstancias.

Cuba no solo consolidó su sistema socialista en estos años, sino también su máximo líder comandante Fidel Castro se convirtió en un líder mundial. En sus comparecencias en organismos internacionales como la ONU, levantó su voz contra las injusticias del mundo, contra el dominio opresor de las grandes potencias sobre los países de la periferia. Cabe destacar que en 1978 fue electo presidente del Movimiento No Alineados, en donde Cuba fue el país anfitrión. Es válido aclarar que, desde la experiencia revolucionaria del siglo XIX, se demostró que, ante una revolución de carácter socialista, los enemigos capitalistas se unían para tratar de aniquilarla, tal como lo demostraron en la Comuna de París en 1971 y en la Revolución Rusa de 1917. Por tanto, los estudiosos de la

experiencia universal revolucionaria plantearon la necesidad vital de fomentar la solidaridad entre los pueblos que tenían el objetivo de luchar contra el capitalismo. Solo unidos podían derrotar las conspiraciones y agresiones del imperialismo. En estas circunstancias la hoy desaparecida URSS, brindó su ayuda solidaria a la Cuba Socialista. Esta situación permitió la estabilidad de Cuba en esos años. Pero a su vez es pertinente destacar que Cuba brindó su ayuda solidaria a otros países. Digna de mencionar fue la participación de Cuba en Angola en el año de 1975, cuando las fuerzas de la derecha angolana en alianza con el Régimen del Apartheid de Sudáfrica pretendían impedir el triunfo revolucionario del pueblo angolano dirigido por el Movimiento Para la Liberación de Angola (MPLA). Fueron contingentes internacionalistas del ejército cubano a impedirlo, permitiendo al pueblo de Angola su derecho a la autodeterminación. En 1976 de igual modo Cuba auxilió al gobierno y pueblo de Etiopía, en una situación similar.

Pero la solidaridad cubana no se manifestó tan solo en esa dimensión, sino también en ser el primer país del mundo en enviar un ejército de médicos y enfermeras en tiempos de desastres naturales y epidemias, como lo hicieron después del terremoto de Haití, cuando Nicaragua los necesitó en los años ochenta, atendiendo a los afectados por el accidente de Chernóbil en Europa y junto a estos, muchos y más ejemplos de la solidaridad cubana en esta dirección. El comandante Fidel afirmó en este sentido: “Ser internacionalistas es saldar nuestra propia cuenta con la humanidad”.

Linea de tiempo

La Revolución Cubana (1895–1985)

Antecedentes históricos y formación de la República (1895–1933)

1895 – Inicio de la Guerra de Independencia de Cuba

Los patriotas cubanos inician la lucha contra el dominio colonial español, en busca de la soberanía nacional.

15 de febrero de 1898 – Explosión del buque Maine

La explosión del acorazado estadounidense en el puerto de La Habana provoca la intervención de Estados Unidos en el conflicto, acelerando el fin del dominio español.

1898 – Intervención militar directa de Estados Unidos

Estados Unidos interviene directamente en la guerra contra España, en lo que se conoce como la guerra hispano-cubano-norteamericana.

1899–1902 – Ocupación militar estadounidense de Cuba

Durante este período, Estados Unidos controla la isla mientras define las condiciones políticas, económicas y militares del nuevo Estado cubano.



20 de mayo de 1902 – Proclamación de la República de Cuba

Se establece oficialmente la República de Cuba bajo la presidencia de Tomás Estrada Palma, con fuertes limitaciones a su soberanía debido a la injerencia estadounidense.

1901–1902 – Imposición de la Enmienda Platt

Estados Unidos impone esta enmienda, que le concede el derecho de intervenir en Cuba y establecer bases militares, como Guantánamo, limitando la independencia y soberanía nacional.

1912 – Rebelión de afrodescendientes y represión estatal

Se produce una sublevación contra la discriminación racial, que es brutalmente reprimida con la muerte de aproximadamente 3,000 personas.



1922 – Fundación de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU)

Surge una organización estudiantil con carácter revolucionario, que desempeñará un papel clave en la lucha política posterior.

1925 – Fundación del primer Partido Comunista de Cuba

Julio Antonio Mella, Carlos Baliño y Rubén Martínez Villena crean el Partido Comunista, fortaleciendo el movimiento obrero y revolucionario.

Crisis política y Revolución de 1933 (1933–1940)

1933 – Caída de la dictadura de Gerardo Machado

Una huelga general y la presión popular obligan a Machado a abandonar el país tras años de represión y saqueo.

4 de septiembre de 1933 – Golpe de Estado de Fulgencio Batista

El llamado “movimiento de los sargentos” coloca a Batista como jefe del Ejército, iniciando su influencia decisiva en la política cubana.



1933 – Gobierno de los Cien Días Ramón Grau San Martín y Antonio

Guiteras impulsan reformas sociales como la jornada laboral de ocho horas, reparto de tierras y autonomía universitaria.

1935 – Consolidación del poder militar de Batista

Batista ejerce control político indirecto y reprime movimientos sociales, consolidando su influencia nacional.

Constitución de 1940 y gobiernos republicanos (1940–1952)

10 de octubre promulgación de la Constitución de 1940

Se establece una de las constituciones más avanzadas de América Latina, reconociendo derechos sociales, sindicales y políticos.

1940–1944 – Primer gobierno de Fulgencio Batista

Batista es elegido presidente e implementa reformas sociales y económicas.





● 1944 – Elección de Ramón Grau San Martín

Su gobierno cuenta con amplio respaldo popular, pero se caracteriza por corrupción y represión política.

● 1947 – Fundación del Partido Ortodoxo

Eduardo Chibás funda este partido con el objetivo de combatir la corrupción y defender los intereses populares.

● 16 de agosto de 1951 – Muerte de Eduardo Chibás

Su suicidio tras denunciar la corrupción genera una crisis política que debilita el sistema político imperante en ese periodo.

● Dictadura de Batista y surgimiento del movimiento 26 de Julio (1952–1958)

10 de marzo de 1952 – Golpe de Estado de Fulgencio Batista

Batista toma el poder mediante un golpe militar, elimina la Constitución de 1940 y establece una dictadura militar.

● 27 de marzo de 1952 – Reconocimiento del régimen por Estados Unidos

Estados Unidos reconoce oficialmente al gobierno de Batista, fortaleciendo su legitimidad internacional.

● 26 de julio de 1953 – Asalto al Cuartel Moncada

Fidel Castro y un grupo de revolucionarios intentan tomar el cuartel Moncada, iniciando la lucha armada contra la dictadura.

● 1955 – Amnistía y exilio de Fidel Castro en México

Fidel Castro es liberado y se exilia en México, donde organiza el Movimiento Revolucionario 26 de Julio.

● 30 de noviembre de 1956 – Levantamiento revolucionario en Santiago de Cuba

Revolucionarios intentan apoyar el desembarco guerrillero del Granma.

● 2 de diciembre de 1956 – Desembarco del Granma

Fidel Castro, Ernesto Che Guevara y otros revolucionarios desembarcan en Cuba e inician la lucha guerrillera en la Sierra Maestra.





1957–1958 – Expansión de la guerrilla revolucionaria

El Ejército Rebelde gana apoyo popular y fortalece su capacidad militar.

28 de diciembre de 1958 Batalla de Santa Clara

Las fuerzas revolucionarias dirigidas por el Che Guevara derrotan al ejército de Batista en Santa Clara, asegurando la victoria revolucionaria.

1 de enero de 1959 – Huida de Fulgencio Batista y triunfo de la Revolución

Batista abandona el país y el Ejército Rebelde toma el control de Cuba.

Consolidación del poder revolucionario (1959–1965)

1959 – Formación del gobierno revolucionario provisional

Manuel Urrutia es nombrado presidente y Fidel Castro comandante en jefe del ejército.

17 de mayo de 1959 – Primera Ley de Reforma Agraria

Se redistribuyen tierras y se crea el Instituto Nacional de Reforma Agraria INRA.

1960 – Acuerdos económicos con la Unión Soviética

La URSS se compromete a comprar la producción de azúcar cubana y brindar apoyo financiero, fortaleciendo la economía cubana.

1961 – Campaña Nacional de Alfabetización

Se reduce el analfabetismo del 23.6% al 3.9%, consolidando la educación universal, pública y gratuita.

3 de enero de 1961 – Ruptura de relaciones diplomáticas con Estados Unidos

Estados Unidos rompe relaciones con Cuba.

17–19 de abril de 1961 – Invasión de Playa Girón (Bahía de Cochinos)

Fuerzas contrarrevolucionarias apoyadas por Estados Unidos intentan invadir Cuba, pero son derrotadas por el ejército revolucionario.

1962 – Crisis de los Misiles

La instalación de misiles soviéticos en Cuba provoca una crisis internacional que pone al mundo al borde de una guerra nuclear.



1965 – Fundación del Partido Comunista de Cuba

Se establece el Partido Comunista como fuerza política dirigente del Estado revolucionario cubano.

Consolidación del sistema socialista y expansión internacional (1965–1985)

Década de 1960 – Nacionalización de la economía

El Estado toma control de sectores estratégicos, estableciendo un sistema socialista planificado.

1975 – Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba

Se consolida oficialmente el modelo socialista y la alianza con la Unión Soviética.

1975 – Participación de Cuba en Angola

Cuba envía tropas en apoyo al Movimiento Popular de Liberación de Angola.

1976 – Apoyo militar a Etiopía

Cuba brinda apoyo internacionalista en defensa del gobierno etíope.



1978 – Cuba preside el Movimiento de Países No Alineados

Cuba fortalece su liderazgo internacional en el bloque socialista y en Asia, África y América Latina.

Década de 1970 – Consolidación de la economía socialista

Se fortalece la planificación económica y el desarrollo social y productivo con apoyo soviético.

Década de 1980 – Estabilidad social y expansión de programas sociales

Se consolidan los sistemas de salud, educación y bienestar social.

Década de 1980 – Creación del sistema del médico de la familia

Se fortalece el sistema de salud preventiva, ampliando la cobertura médica nacional.

1959–1985 – Consolidación del Estado socialista cubano

Durante este período, Cuba transformó su sistema político, económico y social, consolidando un Estado socialista con amplia participación popular, enfrentando la hostilidad de Estados Unidos y fortaleciendo su alianza con la Unión Soviética.

Conclusiones

La Revolución Cubana en la historia latinoamericana del siglo XX, resultó ser la más exitosa. Lo que se debe, entre otras razones, porque tuvo un liderazgo cohesionado, y fue producto de un proceso en el cual se unieron fuerzas revolucionarias, con una ideología política y un objetivo definido. Lo que le permitió resistir los fuertes embates de la contrarrevolución interna y de la injerencia e

intentos de intervención directa del imperialismo norteamericano.

Esta primera revolución socialista en el hemisferio occidental fue dirigida por un líder con las características y capacidad política de Fidel. Quien fue su guía en la insurrección armada, en el intento fallido de invasión militar de Playa Girón en 1961, en la Crisis de los misiles de octubre de 1962 y en la lucha por sostener el proyecto revolucionario luego.



Objetivos

Analizar los antecedentes históricos, que precedieron la Revolución en Cuba, destacando las condiciones de dependencia económica impuestas por los Estados Unidos a través de mecanismos como la Enmienda Platt, que limitaron la soberanía nacional, acrecentaron la desigualdad social, la corrupción y la represión ejercida por la dictadura de Fulgencio Batista. Factores que generaron el descontento popular y sentaron las bases para el surgimiento del movimiento revolucionario 26 de Julio liderado por Fidel Castro, como expresión legítima de la lucha por la liberación nacional.

Explicar el proceso de desarrollo y triunfo de la Revolución Cubana en 1959, resaltando el papel decisivo del Movimiento 26 de Julio, la lucha heroica del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra y el firme liderazgo de Fidel Castro, Ernesto “Che” Guevara y otros combatientes revolucionarios, así como el apoyo creciente del pueblo cubano, que permitió derrotar al régimen dictatorial y abrir el camino hacia la construcción de una nueva sociedad basada en la dignidad, la soberanía y los derechos del pueblo.

Comprender las profundas transformaciones impulsadas por la Revolución Cubana en sus primeras décadas, tales como la Reforma Agraria, la erradicación del Analfabetismo, la Nacionalización de los recursos estratégicos, así como la construcción de un sistema socialista orientado al bienestar colectivo, en la edificación de un modelo de sociedad socialista más justo, equitativo y soberano.

Referencias

Texto inédito escrito por el historiador nicaragüense Rafael Casanova Fuertes

José Bell Lara, en Cambios mundiales y perspectiva. Revolución Cubana, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1999.

Fuerzas Armadas Revolucionarias.». Archivado desde el original el 24 de enero de 2008. Consultado el 12 de enero de 2008.

La ONU declara como violación del derecho internacional el bloqueo energético de Cuba.

Gilberto Piñeda Bañuelos, Las reformas económicas en Cuba. De un modelo de planificación centralizado a la planificación descentralizada. 1959-2000, México, UABCS-Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2001, pág. 76.

Recuerdan en Bayamo asalto al cuartel Carlos Manuel de Céspedes». Diario Granmna. Consultado el 8 de junio de 2024.

«1953: asalto al cuartel Moncada, germen de la Revolución Cubana». Prensa Libre. Consultado el 8 de junio de 2024.